

El  
Glorioso  
Evangelio

# El Glorioso Evangelio



## Índice

**Primera De Juan ..... 1**  
por Virgilio Crook

**La Mujer Virtuosa ..... 5**  
por Douglas L. Crook

**Las Siete Unidades .... 9**  
por David Franklin

## Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 96 – N° 10**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *Lecciones Sobre Primera De Juan*



por Virgilio Crook

## Lección Once - *Capítulo 3.17 al 4.2*

*“Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” (3.17)*

¡BUENA PREGUNTA! Como vemos en *Santiago 2.16*; *“y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?”* Esto no es el amor. El amor se manifiesta, no en grandes hechos benévolos, sino en las pequeñas cosas de cada día, ahí vemos el amor. El hombre religioso muestra su amor por sus grandes obras de caridad y las publica para que todo el mundo lo sepa, pero el amor se ve en las cosas pequeñas de cada día. El amor es benigno, paciente y se demuestra día a día en las cosas pequeñas (*Deuteronomio 15.7 al 11*). Aquí Dios abre nuestro corazón para mostrarnos lo que hay en él. Vemos como debemos hacer. *“...no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesita...” (versos 7 y 8)*

Hay que tener cuidado de no tener en el corazón pensamiento perverso. Aquí habla del año de remisión, pues cada siete años lo era. En el año de remisión tenía que perdonar la deuda porque quedaba cancelada. A menudo nuestras obras de cariño y ayuda están motivados pensando en que vamos a recibir algo después. Por eso, el pensamiento es de no dar al pobre, porque no vamos a recibir nada de él. Pero esta no es la manera que el Señor nos enseña. El verdadero amor contempla la circunstancia y dónde ve la necesidad ahí ayuda, pero sin

muchas propagandas. No habla de recibir aplausos ni recompensas por lo que hacemos, el amor no es así. Si tiene corazón mezquino o de malos pensamientos; “¿cómo mora el amor de Dios en él?”

*“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.” (3.18)*

A menudo se escucha el dicho: Æ ¡Oh cuánto amo a mi pastor! Pero la misma persona dirá también: Æ Pero nunca le doy mi diezmo, no le ayudo en nada; pero ¡cuánto le amo! “No amemos de palabra, ni de lengua.” Por eso no gastamos tiempo abrazándonos unos a otros, contándonos cuánto nos amamos, pero cuando haya oportunidad y necesidad, ahí hacemos algo sin pensar en recibir algo de vuelta, ni queremos que alguien reconozca lo que hemos hecho, si realmente lo hemos hecho en amor.

*“Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestros corazones delante de él.” (3.19)*

Si así nosotros andamos, sabemos y conocemos que somos de la verdad. Dios mira siempre y se fija en el motivo, Dios no puede ser engañado. El conoce todas las cosas y sabe cuál fue el motivo por el cual ayudamos a nuestro hermano.

*“Pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios y él sabe todas las cosas.” (3.20)* “Si nuestro corazón nos reprende,” entonces no fue hecho con buen motivo, y Dios no es engañado.

*“Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios.” (3.21)*

Aquí hay un secreto en cuanto de la adoración. No podemos tener cosas no juzgadas en nuestra vida y a la vez tener confianza de que Dios conteste nuestra oración. La

obediencia a Dios y la sujeción a su voluntad son los requisitos principales para que la oración sea contestada. No habla de ningún mérito de nuestra parte, porque toda la Palabra nos enseña que no tenemos mérito, sino que es por obedecer. Dios no nos contesta porque merecemos, sino porque obedecemos. Dios concede inmediatamente nuestra petición, pero el cumplimiento puede llevar tiempo. El concede nuestra petición y mientras tanto confesamos la victoria que ya tenemos.

*“Y cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.” (3.22)*

Esto es bastante grande, dice: *“cualquiera cosa que pidiéramos la recibiremos de él,”* porque somos obedientes y hacemos las cosas agradables delante de él. Nos rendimos a su voluntad y esto nos da confianza. *“Cualquiera cosa que pidiéramos,”* por supuesto esto es conforme a su perfecta voluntad, pero Dios no pone límite. Podemos pedir lo que queremos dentro de su perfecta voluntad.

*“Y esto es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.” (3.23)*

Juan no puede salir de este tema, va tocando varios y distintos temas, pero después vuelve de nuevo al mismo tema: *“El Amor.”* Creer en el nombre de su Hijo Jesucristo es más que simplemente la salvación, pues su nombre abarca mucho más que esto. Habla de todo lo que significa su nombre.

*“Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros por el Espíritu, que ha dado.” (3.24)*

El Espíritu Santo da testimonio de que somos hijos de Dios. Este es el propósito principal de esta Epístola; para dar la

seguridad de que somos realmente hijos de Dios. No es de un sentir nuestro, porque ¡cuántas veces no sentimos realmente nada! A veces, amanecemos un poco mal, pero igual sabemos que somos salvos por la seguridad que él mismo nos da, pues el Espíritu Santo nos da testimonio.

## Capítulo Cuatro

*“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; Porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.” (4.1)*

No hay que aceptar a cualquier persona que lleva su Biblia, hay que probar si son de Dios. Hay mucha gente que habla de Dios, del amor, de la fe, de todo lo que nosotros hablamos, pero hay que probar si son de Dios.

*“En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios.” (4.2)*

Esta es la prueba; si confiesa *“que Jesucristo ha venido en carne.”* Tiene que confesar que Jesús es el Cristo, habiendo venido en carne, que es el 'hombre' Jesús. Jesús, como ser humano, es su nombre. Los demonios admiten que existe el Señor Jesucristo. Ellos le reconocen bien, pero no confiesan que él vino en carne y la razón es obvia: porque cuando Cristo vino en carne es cuando él dio su vida en la cruz y venció a Satanás y a todos sus demonios, pero ellos niegan este hecho. Todos los falsos religiosos de una u otra manera niegan este hecho y ésta es la base del Evangelio. Jesucristo vino en carne. **1ª Timoteo 3.16** dice, *“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne.”* En esa forma él ganó la victoria, y así vemos la eficacia de la muerte de Jesús. Están negando este hecho: de que Jesús es el Cristo, el ungido, el único ungido por Dios. No es Cristo y María, ni Cristo y otros santos. Sino sólo Cristo, habiendo venido en carne. Tienen la forma de la piedad, pero niegan la eficacia y éste es el espíritu del anticristo.



# *La Mujer Virtuosa*

por Douglas L. Crook

## **Lección Tres**

*“Es como nave de mercader; Trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas.”* **Proverbios 31. 14, 15**

Seguimos nuestro estudio de las características de la mujer virtuosa. Hemos encontrado que ella simboliza a la esposa de Cristo. Si queremos estar en esa compañía de creyentes que formará la esposa del Cordero, debemos permitir al Espíritu Santo desarrollar en nosotros las mismas actitudes y virtudes que vemos en ella.

Vemos en los *versos 14 y 15* que ella es guapa y diligente en proveer y preparar alimento para sí y los de su casa. Por la manera en que recoge la comida, ella es comparada a una nave de mercader. Dios considera sus acciones en esta parte de su administración del hogar como virtudes dignas de ser notadas.

En lo natural el alimento es una de las necesidades más básicas del hombre. Así es también en lo espiritual. Nuestro hombre interior, nuestro espíritu, necesita alimento espiritual si va a ser fuerte y sano. Si somos sanos espiritualmente, afectará para el bien cada parte de nuestra existencia. Si somos débiles espiritualmente, sufrimos las consecuencias negativas en cada parte de nuestra vida. Para entender las lecciones espirituales de los *versos 14 y 15*, tenemos que saber qué es nuestro alimento espiritual. *“Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”* **Juan 4.34** La comida espiritual que fortalece al hombre interior es hacer la

voluntad de Dios y acabar su obra. ¿Cómo podemos saber qué es la voluntad de Dios? y ¿cómo podemos conseguir el equipo necesario para hacer su obra? La respuesta se encuentra en **2ª Timoteo 3.16, 17**. *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”* Un entendimiento de la Palabra de Dios, la Biblia, es preciso para nuestro crecimiento espiritual. Por la Biblia entendemos la voluntad de Dios y somos equipados para hacer su obra. Nuestra madurez espiritual está asociada directamente con nuestro entendimiento y aplicación de la Palabra de Dios. Es triste pensar en los muchos creyentes que están muriendo de hambre por ignorar voluntariamente la Biblia.

En **1ª Pedro 2.1 al 3** la Palabra es comparada a la leche que es necesaria para el crecimiento de las criaturas. En **1ª Corintios 3.1 al 4** es comparada a la carne o comida sólida que es la comida que da fuerza a los maduros. La Palabra de Dios tiene algo para cada nivel de madurez espiritual. La leche de la Biblia es las verdades básicas y simples del evangelio de Cristo. La comida sólida de la Palabra es las verdades más profundas de la sana doctrina. Uno adquiere la habilidad de recibir y apreciar la comida sólida por tomar primero la leche y permitirle formar dientes y músculos. Al entender y aplicar las verdades básicas de la Biblia, muy pronto desea entender las cosas más profundas. La Palabra aun tiene postre. *“¿Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca.”* **Salmo 119.103** Nada satisface el alma del hombre como las dulces verdades de la Palabra de Dios. *“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.”* **Jeremías 15.16** Los creyentes fieles que formarán la esposa de Cristo saben bien la importancia

de alimento espiritual. Saben también que la comida espiritual que preparan para sí y para otros es la Palabra de Dios. Necesitamos una revelación de la necesidad de un entendimiento de la Biblia y de su habilidad de satisfacer nuestro hambre espiritual.

La mujer virtuosa es comparada a una nave de mercader. Esta comparación ilustra la gran diligencia que tiene en buscar y preparar solamente lo mejor para su alimentación y la de su familia. No tiene la costumbre de esperar hasta el último momento y entonces cocinar cualquier cosa que haya, sino suele planear y preparar bien cada comida. Se va de un mercado a otro comprando lo que necesita. Sabe la importancia de tener una dieta consistente y saludable. Es una cosa merendar y otra cosa sentarse a un banquete para cenar. Así es en lo espiritual también. Es una cosa leer la Biblia y otra cosa estudiarla. Es una cosa escuchar sermones y otra cosa buscar la predicación de todo el consejo de Dios como revelado al apóstol Pablo. Una nave de mercader está llena al máximo con solamente la mejor mercadería que se encuentra. Tal nave viaja por todo el mundo en busca de lo mejor. Por el camino enfrenta muchos peligros. La travesía cuesta mucho, pero al terminar, la nave está llena de tesoros preciosos. ¿Por qué hacen los hombres tal travesía si es tan dura y cuesta tanto? La respuesta es simple. Es lucrativa o provechosa.

Espiritualmente, es provechoso ser como una nave de mercader por invertir tiempo y energía para estar lleno de los tesoros de la Palabra de Dios que es nuestro alimento espiritual. La mayoría de los creyentes pasa poco tiempo en alimentar a su hombre espiritual. Si asisten a los cultos los domingos de vez en cuando o si escuchan un sermón por la radio por casualidad, para muchos ya es suficiente. Pocos pueden distinguir entre un mensaje y otro. Si el predicador menciona la Biblia, a Dios y tal vez a Jesús, piensan que han recibido alimentación. ¡Qué triste! En cuanto a nuestro

alimento espiritual y la de nuestra familia debemos invertir tiempo y energía en buscar la sana doctrina, enseñanza pura y profunda. *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. Mas evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad.”* **2ª Timoteo 2.15, 16** Muchos creyentes están tragando profanas y vanas palabrerías porque no pueden distinguir entre el error y la verdad porque, no conocen la Palabra. Hay verdades profundas que Dios quiere que disfrutemos. (**1ª Corintios 2.9 al 12**) Lo profundo de la Palabra raras veces entretiene, pero siempre sostiene y por lo tanto, vale la pena escudriñarlo.

*“Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.”* **Proverbios 23.23** Le costará a usted mucho para obtener un conocimiento de la Biblia. Hay creyentes que ni gastan la energía para cruzar la calle para escuchar la predicación de la sana doctrina. Hay otros que viajan kilómetros a pie simplemente para escuchar la enseñanza de la gracia de Dios. Hay los que nunca abren su Biblia durante la semana para su propia meditación. Otros toman tiempo cada día para leer una porción y meditar en ella. Algunos apenas son fieles en asistir a los cultos una vez por semana. Otros asisten a cada culto posible en su asamblea local para aprender lo más posible acerca de la Biblia. Hay creyentes que escogen asistir a una Iglesia porque está cerca o porque le gusta el edificio o por alguna otra razón carnal. Hay otros que buscan una Iglesia dónde se predica todo el consejo del mensaje de la gracia de Dios, no importa dónde esté. ¿Cuáles de estos grupos son como una nave de mercader? ¡Qué entendamos la importancia de conocer la Palabra de Dios y de escudriñarla con diligencia, cueste lo que cueste!



# *Las Siete Unidades*



(Un Solo Cuerpo)

por David Frankilin

*“Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”*  
**Efesios 4.2, 3**

¿A qué cuerpo hacía referencia Pablo cuando escribió que hay *“un cuerpo?”* Ciertamente no a nuestros cuerpos naturales, físicos, sino habló del cuerpo espiritual de Cristo, descrito en **Colosenses 1.18**: *“y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia...”* Vea **Efesios 1.22, 23** también, lo cual nos dice que Cristo es: *“cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo.”*

Hay una sola Iglesia. Todos aquellos quienes han confiado en Cristo son contados por Dios ser un cuerpo de personas, miembros del cuerpo de Cristo. Ésa es su palabra, y los piadosos estarán de acuerdo con Él en fe.

Por supuesto, hay muchas asambleas locales de creyentes que pueden llamarse iglesias. Son manifestaciones del cuerpo en pequeña escala. En su carta a los Romanos, por ejemplo, Pablo habló de *“la iglesia en Cencrea,”* de *“todas las iglesias de los gentiles,”* y mandó saludos a Priscila y a Aquila y *“a la iglesia de su casa.”*  
**Romanos 16.1, 4, 5**

Hay muchas organizaciones hechas por los hombres, también, que la gente llama iglesias. La palabra griega traducida iglesia literalmente significa llamado afuera, eso es, un llamamiento de personas juntas para una reunión. Humanamente hablando, entonces, basado en la

definición más amplia posible, tal organización humana pudiera llamarse una iglesia. Sin embargo, Dios nunca los llamó así en la Biblia. En las Escrituras, cuando aplica la palabra iglesia a su pueblo de esta edad, refiere o a las iglesias locales o a todos quienes confían en Cristo.

Más allá del nivel de la asamblea local, hay una sola Iglesia. Hay un solo cuerpo. ¿Están de acuerdo con Dios nuestros pensamientos y nuestro lenguaje? (Vale la pena recordar también que la Biblia nunca usa la palabra iglesia para describir los edificios donde los creyentes asisten.) Con toda humildad y mansedumbre, que permitamos a él cambiar nuestras palabras y pensamientos para que se conformen a su manera. Hay una Iglesia, el cuerpo de Cristo.

El hecho de que hay un cuerpo no dividido, no cambia por lo que los hombres hacen, y es verdadero aún cuando algunos no lo creen. Esta unidad espiritual fue establecida por Cristo mismo; “... y *sobre esta roca edificaré mi iglesia...*” **Mateo 16.18** ¿Quiénes son los hombres (y quién es el diablo) para imaginar que pueden romper esta unidad? “*He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá...*” **Eclesiastés 3.14**

Hay muchas divisiones exteriores, por supuesto. Pablo dijo a los Corintios: “*porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?*” **1ª Corintios 3.3** La palabra carnal significa “*lo que es de la carne.*” ¿De qué se levantan las divisiones y cuál es la única cosa que afecta? La carne. Las contiendas y divisiones entre el pueblo de Dios son pruebas seguras de caminar en la carne, pues en el espíritu, en el hombre nuevo, tales cosas no ocurren. **Efesios 2.15** dice que en Cristo, Dios ha hecho “*un hombre nuevo.*” Hay un solo

cuerpo. El cuerpo no es dividido; las obras de la carne no pueden cambiar eso.

Las divisiones que algunos del pueblo de Dios aceptan como bueno y espiritual son malas y carnales. *“Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.”*

**Romanos 16.17** A veces es necesario reconocer que no podemos tener comunión con ciertos creyentes. Es triste, pero algunos llegan a ser tan desordenados en su doctrina o manera de vivir que debemos reconocer que ya se han retirado de la comunión en Cristo. Ésa es una cosa, pero es otra cosa crear una división entre el pueblo de Dios en contra de la enseñanza sana de su Palabra. Esto es carnal. Su propósito es cortar la comunión estrecha con todo quien no reconocerá que las razones de la división son buenas. Sin embargo, la verdad no cambia. Hay un solo cuerpo aún, e incluye a todos quienes han confiado en Cristo para salvación.

Vamos a considerar lo que significa ser participante de esta unidad. *“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo...Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos...Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso...Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.”* **1ª Corintios 12.12, 14, 18, 27**

Cada creyente individual es un miembro (o una parte) del cuerpo de Cristo. Ser miembro no depende del permiso de los hombres y organizaciones. Éso es también una invención de la carne. Ser miembro de este cuerpo depende sólo de la obra del Espíritu Santo en traer el nacimiento nuevo a aquellos quienes creen en Jesucristo.

Como miembros individuales, nuestros lugares y funciones en el cuerpo difieren. En **1ª Corintios 12**, Pablo compara esas diferencias a las varias capacidades de nuestras manos, pies, ojos, orejas, etc. Ninguno puede funcionar propiamente en el lugar de otro. Cada uno es especialmente creado y adaptado para su tarea particular. Se requiere todo. Los más débiles, los miembros menos atractivos, no se cortan del cuerpo y se echan afuera. En cambio, les damos cuidado especial. (Siempre recuerde que si debe cortar la comunión estrecha con un hermano, debe darle cuidado especial en sus oraciones.) Dios ha ordenado que funcionemos como un cuerpo, no como una colección de gente operando independientemente, como autónomos espirituales.

¿Quién está en control de este cuerpo? ¿Funciona verdaderamente en una manera coordinada? Leímos previamente, en **Efesios 1.22, 23**, que Cristo es la “*cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo.*” Él está en control. Es por eso que nunca habrá una división en el cuerpo. Divisiones de la carne (o política, o religiosa, o de cualquier otra clase) vienen por causa de contención acerca de quien estará en control. Lea **3ª Juan 1.9 al 11**. Algunas personas, como Diótrefes, aman tener el primer lugar entre el pueblo de Dios. Crean divisiones carnales en un esfuerzo para ganar ese lugar. Finalmente, fracasan. Dios ha dado ya el primer lugar a Jesucristo (**Colosenses 1.18**) Las divisiones carnales no pueden dividir la obra y cuerpo espirituales sobre los cuales Cristo es cabeza.

También vimos más antes que “*Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.*” Piense en un mosaico. Un mosaico es un cuadro hecho de pequeños pedazos de azulejo o de vidrio de color. Por acomodarlos con habilidad, un artista crea el

cuadro que él desea. Dios nos ha acomodado en el cuerpo. Como él conoce el fin desde el principio (*Isaías 46.9, 10*) podemos estar seguros que Dios ha acomodado a los miembros del cuerpo perfectamente, compensando de antemano por los fracasos que parecen al incrédulo (ambos salvados y no salvados) romper la unidad de su obra, el cuerpo de Cristo.

*“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” 1ª Juan 3.2* Se aplica este verso usualmente al cambio individual en el creyente en la venida de Cristo. ¿Pero no es la verdad también del cuerpo entero de Cristo? Hoy día los hombres ven los fracasos y divisiones de la carne. Dios obra en el espíritu. No aparece todavía lo que seremos, pero la iglesia entera, que es su cuerpo, será finalmente una manifestación completa del carácter y voluntad de Cristo.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

9610